

## **36 MISTERIOS DE LA VIDA. PARTE I**

*“Todo es para algo, pero hasta que en ese ‘algo’  
vemos el Todo, pasa mucho tiempo”*

### **1. La vida es autogestante**

Se elabora a sí misma, sobre sí misma, en sí misma; no necesita de estímulo externo para gestarse y elaborarse sobre sí misma, tan solo las condiciones adecuadas y el momento preciso. Se proclama a sí misma con su presencia, no necesita defensor y mucho menos detractores, aunque éstos existen cada vez más en sus múltiples formas. La vida no necesita ser manipulada, ni reordenada, ni acoplada a parámetros que no sean los suyos propios, es decir, los propios principios sobre los que se basa y que le conforman su identidad. La vida no puede ser proclamada por entidad alguna independiente, puesto que estaría negando todo aquello que no fuera el/ella en sí mismo; nadie puede argumentarse el derecho a la vida, ni a controlarla ni a dominarla ni tan siquiera a definirla; mucho menos a encerrarla en estudios de investigación.

### **2. La vida es paradójica**

No contiene nada y lo contiene todo a la vez; no posee nada y en cambio lo puede poseer todo. Nada se escapa a su alcance y sin embargo no está en ningún sitio porque no puedes definirla. “Todo principio que trate de contener a la vida es previamente ya contenido por la propia vida”.

### **3. La vida es indefinida**

No puede prorrogarse porque no puede terminarse; no se debe de elaborar sobre lo que se desconoce sin aceptar los designios que la propia vida lleva implícitos sobre sí misma; los códigos que la generan parten de sí misma

y no tienen forma, aunque sí fondo; alterar sus significados es conducirla a un final obligado, fabricado, no autodefinido, sino impuesto; la vida es en sí misma infinita e indefinida; no tiene término porque carece de fin, de finalidad o de destino, ésta es la Ley. Si tuviese un fin u objetivo la vida se extinguiría al cumplir ese fin o destino para el cual habría sido creada, pero no es así, la vida es inextinguible porque carece de fin. Lo que no ha sido creado para un fin particular, no puede tener término. Por ello, es innecesario y superfluo preguntarse sobre ¿el por qué de la vida?, o el ¿para qué?; la vida sólo puede vivirse, no interpretarse, porque mientras se hace esto último, se pierde, porque jamás podrá encajarse ni manipularse para ser entendida, ni mucho menos encapsulada en dosis digeribles. Encapsulas lo que necesitas definir para comprender, nada más y a veces nada menos.

#### **4. La vida es inescrutable**

Descomponer algo para entenderlo conduce a entender las partes, pero no siempre la suma de los trozos y, en el caso de la vida, nunca se cumple ese principio de “solve et coagula” (1) porque una vez separada nunca se unirá para retornar al mismo punto del cual se escindió; por ello tratar de separarla para conocerla es lo menos sagrado que el ser humano ha podido intuir que podía hacer para conocerla. Ha separado el átomo para comprender su estructura, pero se quedará en ello sólo si no es capaz de contemplar, y respetar, el conjunto de las partes, que se conoce más “por su manifestación” que por el significado que pudiera extraerse de la aglutinación de los subproductos.

#### **5. La vida es inmóvil**

Aunque su apariencia es la de un eterno movimiento, nada cambia en y dentro de la propia vida. Su esencia es inalterable y su producto inamovible; esto es, determinar la causas que produce nos lleva a contemplar “siempre” las mismas características, los mismos fundamentos, idénticos principios sobre los que se basa la vida, como por ejemplo los que estamos citando ahora; éstos ni cambian ni cambiarán, entonces, ¿acaso no será nuestra

percepción de la propia vida lo que está cambiando para bien o para mal?, ¿acaso no es nuestro entendimiento el que se amplía o se reduce con el paso del tiempo?, pero la vida espera y espera indefinidamente hasta que se dan las condiciones necesarias para su germinación, entonces ¿acaso no es consecuente determinar y concluir que la vida se encuentra más allá de los límites del tiempo?. Dilucidar que la vida es atemporal conduce a extraer semejante número de conclusiones que sería difícil exponer en el tiempo de una sola experiencia humana todas sus implicaciones.

El movimiento es el desplazamiento en el tiempo de un objeto. La vida ni está sujeta al tiempo ni es objeto alguno, por ello expreso que es inmóvil.

## **6. La vida es permutable**

Admite diferentes formas en diferentes circunstancias, se cambia a sí misma sobre sí misma; rota sobre sus ejes para manifestarse acoplándose al entorno de manera interactiva; muta por decisión propia y de forma inteligente para adecuarse en las mejores condiciones a entornos cambiantes, agresivos o de difícil acceso o permanencia; “las condiciones externas definen el acoplamiento óptimo y por lo tanto el tipo de vida que se desarrollará”.

Analizar la vida y su evolución consiste en determinar cuáles fueron los tipos de vida que mejor se acoplaron a las circunstancias cambiantes de sus respectivos entornos. Analizar la vida es analizar cómo ésta se adapta; entonces, se pueden entender los significados de sus constituyentes, es decir, en virtud de cómo la vida “se acopla” al entorno en el cual subsiste podemos determinar las funciones que ejerce para lograr tal fin: el del acoplamiento perfecto que le conducirá al mínimo gasto de energía para la existencia. La vida no se esfuerza más que la primera vez en la que se ve abocada a rotar sobre sí misma para realizar dicha adaptación. No se muta si no es necesario; no se producen cambios al azar innecesarios y no se emplean recursos aleatoriamente; todo se realiza por algo y para algo; el primer ‘algo’ es el entorno y el segundo es el de la subsistencia.

## 7. La vida es analógica

Esto es, transcurre paso a paso, segundo a segundo de nuestro tiempo; no se puede acelerar su ritmo ni evitar su desarrollo; lo que no ocurre antes ocurrirá después. Lo que no se afronte hoy deberá ser asumido mañana. Se puede retrasar, pero no evitar. El eje de los cambios está asociado al “desorden”; el desorden es una medida de la falta de acoplamiento, de sintonía, de armonía, como en una orquesta en la cual lo más importante es la suma de las partes y no las individualidades. La vida se manifiesta “unida en su conjunto”, por lo que si una de las partes del conjunto provoca caos, el resto tenderá a absorberlo, readaptándose, o a expulsarlo, deshaciéndose del desorden.

La medida del desorden es esa falta de acoplamiento. Cuando se produce, entonces la vida rota para readaptarse. No se puede evitar el hecho de que la vida gire sobre sí misma para deshacer el caos y retornar a un orden mayor; por ello, el cambio del eje de rotación de la Tierra será un sinónimo de la readaptación del sistema sobre sí mismo; un cambio en la rotación es el prerequisite para alcanzar un nuevo orden del sistema que rota. Rotar es sinónimo de “adquirir un nuevo rostro”, una nueva forma de vida, una vida más acoplada entre sí. Por ello, los antiguos maestros afirmaban y enseñaban sobre la importancia de “girarse sobre sí mismo”, éste es el requisito fundamental para obtener una nueva imagen, para comenzar un cambio que progresivamente te conducirá a acoplarte” mejor con tu entorno. Maestro es aquél que interactúa ordenadamente; es decir, el que genera orden en su relación con su entorno. En el ámbito más personal, si tu entorno es demasiado agresivo o presionante, es que aún debes realizar fuertes reajustes en ti mismo para alcanzar ese ansiado y nuevo estado de equilibrio; es lo que a menudo se conoce como ‘karma’. Karma es entonces la “presión externa que yo recibo para readaptar mis centros de rotación”; la presión dentro del propio cuerpo o mente también está incluida; el concepto “externo” se refiere aquí a lo que se encuentra más allá de la propia voluntad presionando sobre ésta para que modifique su dirección, su vibración, su rotación. Aunar esfuerzos es también propio de la vida, pudiendo definir a ésta como interactuante e interdependiente: está relacionada con todo y a la vez está unida a todo; todo

obra en resonancia y nada se escapa a nada; todo tiene un grado de “conectividad” (conexión colectiva), sea éste mayor o menor; nada se encuentra absolutamente aislado; allá donde la vida no puede llegar, no existe, no está definido ni es definible, se encuentra más allá de la conceptualización humana. Nada se puede resistir al contacto con la vida y este secreto es inescrutable; no se puede entender ni razonar, tan sólo observar cómo se cumple y si se aprecia descubrir alguna anomalía, más valdría preguntarse si no sería fruto de la apariencia.

El desgaste es igual a un rozamiento; el cambio de estado es igual a un consumo de energía, en el cual el diferencial energético es reabsorbido en el nuevo orden, ¿podemos argumentarnos con el derecho de interpretar que la traslación de ese diferencial de energía es el caos?, ¿o sólo es la percepción de ese movimiento, es decir, nuestra interpretación parcializada, una vez más?.

Si el principio de la vida es su inmovilidad, ¿acaso percibirla como un movimiento sea eso que llamamos caos?; andamos tal vez cerca de comprenderlo.

## **8. La vida es creadora**

La vida se materializa a sí misma, esto es, construye formas sobre las que asentarse y “progresar”, expandirse, aunarse, conjuntarse, evitando siempre el aislamiento o el predominio de una forma de vida sobre otra; siempre tiende al equilibrio, de manera que si una forma de vida es predominante sobre otra, ésta última crecerá en número para compensar su debilidad, y así sucesivamente, de forma que todo tiende de nuevo al equilibrio dentro del cual se conforma el espacio necesario para “todas” las formas de vida creadas.

## **9. La vida es interactuante**

Reacciona en base a lo que sucede en su entorno y considerando que todo está unido, ese entorno es realmente amplio y abarca más de lo que en principio se suele considerar, por ello se dice que el hecho de que una

mariposa bata sus alas en Honk Kong produce tempestades en el otro extremo del mundo.

Sentir esto como una realidad induce a pensar que cualquier forma de acto que uno realice conlleva a provocar un efecto en otro/s, que aunque no podamos predefinir, sí podremos constatar; no será de la misma forma pero sí seguramente del mismo tipo que el efecto provocado.

## **10. La vida es correlativa**

Esto es, tiene o dispone de una “secuencia”, que no es destino, sino correlación lógica, seguimiento del transcurso de un río, desarrollo de capacidades en respuesta a ese entorno cambiante, etc..., es decir, se puede contemplar un orden lógico en el que la ley de acción reacción tiene mucho que expresar, aunque no todo; asumir los cambios como una parte lógica del resultado de las interacciones de los elementos de un conjunto es comprender el desarrollo inherente a un sistema vivo.

No se debe de dudar de la naturaleza de la creación y de su capacidad de perpetuarse a través de un movimiento lógico que le otorgue ese estado de estabilidad, consecuencia de una infinita tendencia de búsqueda del acoplamiento perfecto, de la armonía de las partes que conforman el Todo.

No se puede sustituir una parte del conjunto sin afectar al conjunto en su globalidad. Si a una persona le cambian la cadena propia por una prótesis, la persona en su conjunto habrá cambiado, ya nunca más volverá a ser la misma. Si cambio la batería de un coche, éste perderá la originalidad y el bloque un día construido compacto habrá cambiado.

## **11. La vida es interdependiente**

Lo que le sucede a un ‘uno’ le sucede al Todo; esta interconexión se efectúa a grandes rasgos pero a menudo es muy poderosa; resalta así la facilidad con la que algunas personas cambian o modifican sus posturas cuando otros allegados lo hacen primero; de ahí que unos se beneficien de lo

que otros alcancen y también al revés, todos se ven perjudicados por la decisión o estado de uno solo.

Al día de hoy muchos son los que se encuentran en estado caótico precisamente para que unos pocos modifiquen sus decisiones; una vez más el poder está detentado en unos pocos, por lo cual los que carecemos de él, somos muchos y esta tendencia se sigue polarizando cada vez más.

Recordemos que la inteligencia es la capacidad que tenemos de adaptación al entorno y esta cualidad de la vida se manifiesta en todo su esplendor cuando ese entorno se vuelve caótico, agreste o peligroso para la existencia de la vida, aunque entonces los seres humanos no somos capaces de entender los mecanismos de manifestación de su inteligencia, porque se cocrea a sí misma tantas veces y con la fuerza necesaria para sobrevivir en los nuevos entornos cambiantes. Entonces, todo cambia una y otra vez hasta alcanzar el nuevo equilibrio, pero cuando ese entorno está en permanente cambio, entonces los procesos de readaptación se vuelven caóticos, llenos de incertidumbre y se pierde el orden intrínseco que la vida posee; reina entonces el caos en ese poderoso llanto de la vida por intentar en una última oportunidad reestablecer el orden a través de la generación caótica de múltiples formas de vida, sean cuales sean sus formas, funciones o durabilidad, es el caos aparente para la búsqueda del nuevo orden.

Cuando la mutación forzada necesite de implicar las cuatro funciones, entonces surgirá un nuevo ser viviente.

Función	Elemento asociado
Respiratoria	Aire
Circulatoria	Agua
Digestiva	Fuego
Excretora	Tierra